

## Un giro profundo en el modelo económico vasco

La propuesta de proyectos que el Gobierno Vasco ha presentado para su financiación al Programa Europeo de Recuperación pone negro sobre blanco las prioridades de las instituciones vascas: *megaproyectos, apoyo a las empresas multinacionales vascas y atracción de inversiones extranjeras*, bajo un modelo en el que lo público se pone definitivamente al servicio de las ganancias privadas, sin ningún tipo de condicionalidad laboral, social o ecológica.

El acceso a los fondos europeos, al contrario, sí establece condiciones de partida, pero en detrimento del bienestar de las mayorías sociales. Está así directamente relacionado a la aplicación de reformas, como la de pensiones o la laboral, además de comprometerse con la aplicación de las políticas presupuestarias de austeridad. Esos fondos son, por tanto, una camisa de fuerza que sirve para intervenir las políticas de los gobiernos que se acojan a los mismos.

En definitiva, tanto el enfoque del programa como la priorización vasca de proyectos son un cheque en blanco en favor de las grandes y medianas corporaciones con el dinero de todos y todas, bajo el nuevo relato de la reconstrucción de la economía. ¿Transformación para qué y para quienes? La creciente situación de pobreza, la pérdida significativa de empleos, la precarización de los servicios públicos, la fragilidad del sistema de cuidados o la situación de autónomas, campesinas, comercio local y pequeñas empresas, al contrario, no son prioridad para las instituciones vascas en la mayor crisis que hemos conocido en nuestras vidas. Iberdrola, Petronor, Supersur, Torre Bizkaia y TAV, sí. ¿"Las personas primero"?

Llueve sobre mojado. Esta ristra de proyectos, elaborada por una multinacional (*PWC - PriceWaterhouseCoopers*), que a la vez es beneficiaria de una de las 66 propuestas presentadas, muestra a las claras el modelo neoliberal y en favor de los negocios que se viene aplicando cual rodillo desde hace décadas, y que en este 2020 no ha hecho sino agudizarse. En esta clave se sitúa la persistente ofensiva antisindical, la penetración de fondos de inversión en la gestión de las residencias, las rebajas fiscales a fondos de inversión auspiciadas por la Diputación Foral de Bizkaia, la progresiva participación de multinacionales digitales en la salud pública, así como la infradotación de recursos en este mismo ámbito, educación o cuidados, por poner solo algunos ejemplos. No podemos permitir que sigan manteniendo estas inercias, máxime en un contexto de pandemia que ha evidenciado la enorme vulnerabilidad e insostenibilidad de la dependencia del mercado internacional, así como la relevancia de lo común, lo público y lo local en el desarrollo y mantenimiento de los sistemas socioeconómicos locales.

Hace falta un giro completo del modelo económico vasco. Nos somos ningún oasis o isla dentro del contexto mundial, más bien al contrario; están implementando las mismas recetas cuando sabemos que no harán más que agravar la situación de insostenibilidad y desigualdad. El nuevo relato verde y digital viste el viejo modelo. El crecimiento de la economía, de por sí, no redundará en beneficio del conjunto de las trabajadoras y menos aún en un contexto de colapso ecológico. Hemos podido ver como en los últimos años han aumentado las personas que viven en situación de pobreza, así como las trabajadoras han ido perdiendo poder adquisitivo. ¿Un TAV y una Supersur sostenibles? ¿Una Iberdrola y un Petronor renovables? ¿Empleo de calidad en la digitalización capitalista, como en Uber o Amazon? En definitiva, la economía vasca es un Titanic sin expectativas de evitar al iceberg, comandado por una tripulación sin plan alguno, que sigue con su música del *business as usual* y el clientelismo como si nada.

Quienes firmamos este manifiesto abogamos por situar realmente a las personas y a los agentes protagonistas de sus vidas (el pequeño comercio, las PYMES, los pueblos y los movimientos sociales) en el centro de las decisiones políticas. En este sentido, apostamos por:

1. **Hacer nuestra la apuesta estratégica en favor de la transición ecológica y digital desde una alianza público-comunitaria.** Entendemos que dicha transición es incompatible con un proceso liderado por las empresas transnacionales y en el marco de un capitalismo depredador de recursos. Abogamos, en sentido contrario, por redefinir lo común desde el interés general y la acción social organizada en el ámbito de la energía, los datos y la inteligencia artificial. Solo desde la propiedad pública y la gestión social de estos sectores se podrán poner al servicio de las mayorías cuestiones tan estratégicas para la sostenibilidad de la vida y el nuevo horizonte económico. Es necesario que la base económica y la infraestructura de esa transición no esté en manos de unas pocas multinacionales. En la misma línea, proponemos el desmantelamiento de todos los macroproyectos y centros de emprendimiento pro-poder corporativo, condenados al fracaso al no ser más que fuegos de artificio, en el mejor de los casos, palancas de mayor mercantilización y corporativización, en el peor.
2. **Territorializar y relocalizar la economía acompañando preferentemente a los sujetos de la economía solidaria, la soberanía alimentaria, las PYMES y autónomas.** Frente a la vulnerabilidad, cortoplacismo, insostenibilidad y centralización de las cadenas globales de valor, abogamos por el ámbito local como espacio económico estratégico en el que solucionar de manera prioritaria las necesidades y ciclos vitales desde un punto de vista ecológico, democrático e igualitario. Serán los sujetos sociales antes citados los protagonistas de los mismos, así como los principales destinatarios de las políticas públicas.
3. **Dejar de poner lo público al servicio del gran interés privado y regular a las grandes empresas.** Estas han salido de la caja de pandora y acumulan un poder sin igual, con la connivencia de unas instituciones vascas atravesadas por las puertas giratorias, el clientelismo, el entreguismo respecto al interés general y la corrupción. Es preciso recuperar la prioridad de la política sobre la economía, de la democracia sobre la ganancia, del interés de todos y todas sobre el de unos pocos. Regular a las grandes empresas, acotar su poder, evaluar sus actuaciones en Euskadi y a escala internacional, establecer cláusulas sociales, laborales y ecológicas a toda ayuda, así como impulsar de manera decidida una fiscalidad progresiva y ecológica, deben ser premisas del nuevo modelo en marcha.
4. **Reforzar el carácter público de los servicios esenciales y de ámbitos estratégicos.** La educación, la salud y los cuidados públicos, de este modo, deben contar con la planificación y recursos suficientes para enfrentar un horizonte convulso. Al mismo tiempo, la alimentación y agricultura, las finanzas y el transporte deben desmercantilizarse y situarse también en clave público-comunitaria, frente a la situación actual de privatización y protagonismo del poder corporativo.
5. **Defender una sanidad pública suficientemente dotada para enfrentar la pandemia desde los amplios consensos de la comunidad científica.** No es posible construir un modelo económico sin la prioridad por el bienestar y la salud de vascos y vascas. Hasta el momento, las administraciones han puesto el acento en la restricción de la movilidad. Por muy necesarias que sean alguna de estas medidas, se sigue infradotado a la sanidad pública –especialmente a la atención primaria–; se cuenta con escasos equipos de rastreo y otras formas alternativas de seguimiento de la pandemia; se precariza la investigación pública; se resiste al cierre de actividades de alto riesgo mientras que, a su vez, evita el apoyo a los sectores más vulnerables del comercio y la hostelería. Se abona así el terreno para la propagación del virus, evidenciando a su vez la primacía del gran capital sobre las mayorías populares.

6. ***El cuestionamiento radical de la lógica neoliberal en la que se enmarcan los planes relacionados con los fondos europeos.*** Vamos a combatir esa lógica. Los fondos conllevan recortes de derechos sociales y laborales, y están diseñados a la medida de los intereses de las grandes empresas. Entrar al debate sobre el destino de los fondos, obviando su esencia, es una trampa, en la que no vamos a caer.

Aún estamos a tiempo. Hay tiempo para provocar un giro profundo. Pongámonos a ello, desde ya.

## Aldaketa sakona euskal eredu ekonomikoan

Eusko Jaurlaritzak Europako Berreskuratze Programaren bitartez finantzatzeko aurkeztu duen proiektu-proposamenak argi uzten ditu euskal erakundeen lehentasunak: *megaproiektuak, euskal enpresa multinazionalei laguntzea eta atzerriko inbertsioak erakartzea*, publikoa behin betiko irabazi pribatuen zerbitzura jartzen den eredu baten pean, inolako baldintza laboral, sozial edota ekologikorik gabe.

Europako funtsetarako sarbidea, ordea, gehiengo sozialaren ongizatearen kontrako aurretiazko baldintzak ditu; zuzenean lotuta dago pentsioen edo lan erreformen aplikazioarekin eta austeritateko aurrekontu-politiken aplikazioarekin. Funts horiek, beraz, indarrezko-alkandora dira, eta horiek baliatzen dituzten gobernuen politiketan esku hartzeko balio dute.

Europako Programaren ikuspegia eta Eusko Jaurlaritzak egindako proiektuen proposamena txeki zuri bat dira, azken batean, korporazio handi eta ertainen alde, guztion diruarekin, ekonomiaren berreraikuntzaren kontakizun berriaren pean. Eraldaketa zertarako eta norentzat? Pobrezia-egoera gero eta handiagoa, enpleguen galera nabarmena, zerbitzu publikoen prekarizazioa, zaintza-sistemaren hauskortasuna edo autonomoen, nekazarien, tokiko merkataritzaren eta enpresa txikien egoera, aitzitik, ez dira lehentasunezkoak euskal erakundeentzat, gure bizitzan ezagutu dugun krisirik handienean. Iberdrola, Petronor, Supersur, Torre Bizkaia eta AHT, ordea, bai.

Betiko kontua. Proiektuen sorta hori multinazional batek egin du (PwC -PriceWaterhouseCoopers), eta, aldi berean, aurkeztutako 66 proposamenetako baten onuradun da. Argi eta garbi erakusten du eredu neoliberalak, negozioen aldekoa, aplikatzen ari direla hamarkadaz hamarkada, eta 2020 honetan areagotu baino ez da egin. Ildo horretan kokatzen dira sindikatuen aurkako erasoaldi etengabea, egoitzen kudeaketan inbertsio-funtsak sartzeari, Bizkaiko Foru Aldundiak sustatutako inbertsio-funtsen zerga-beherapenak, multinazional digitalen partaidetza progresiboa osasun publikoan, eta esparru horretan bertan (hezkuntza edo zaintza) baliabideak urritzea, adibide batzuk baino ez ematearren. Ezin dugu onartu inertzia horiek mantentzen jarraitzea, are gehiago pandemia-testuinguru batean. Izan ere, horrek agerian utzi du nazioarteko merkatuarekiko menpekotasuna oso ahula eta jasanezina dela, eta tokiko sistema sozioekonomikoen garapenean eta mantentzean garrantzi handia duela amankomuna, publikoa eta tokikoa den horrek.

Euskal eredu ekonomikoa erabat aldatu behar da. Ez gara oasi edota uharte bat nazioarteko testuinguruan, alderantziz; errezeta berberak ezartzen ari dira, jasanezintasun- eta ezberdinkeria-egoera larriagotu besterik egingo ez dutela badakigu ere. Kontakizun berde eta digital berriaren atzean eredu zaharra dago. Ekonomiaren hazkundera, berez, ez da langile guztien mesederako, are gutxiago kolapso ekologikoko testuinguru batean. Ikusi ahal izan dugunez, azken urteotan gora egin du pobrezia-egoeran bizi diren pertsonen kopuruak, eta emakumezko langileak erosteko ahalmena galtzen joan dira ere. AHT eta Supersur, jasagarriak? Iberdrola eta Petronor, berriztagarriak? Kalitatezko enplegua digitalizazio kapitalistan, Uber edo Amazonen bezala? Azken batean, euskal ekonomia iceberga saihesteko itxaropenik gabeko Titanic bat da, inolako planik gabeko tripulazio batek gidatua, *business as usual* eta klientelismoaren kantarekin jarraitzen duena, ezer gertatuko ez balitz bezala.

Manifestu hau sinatzen dugunok erabaki politikoen erdigunean pertsonak eta euren bizitzako agente protagonistak (saltoki txikiak, ETEak, herriak eta mugimendu sozialak) jartzearen alde egiten dugu. Hori dela eta, honako hauen aldeko apustua egiten dugu:

1. **Trantsizio ekologiko eta digitalaren aldeko apustu estrategikoa geure bilakatzea, aliantza publiko-komunitario batetik.** Gure ustez, trantsizio hori bateraezina da enpresa transnasionalek

gidatutako prozesu batekin eta baliabideen kapitalismo harrapari baten baitan. Aitzitik, amankomuna den hori berriz definitzearen alde egiten dugu datuen eta adimen artifizialaren esparruan, interes orokorretik eta antolatutako ekintza sozialetik. Sektore horien jabetza publikotik eta kudeaketa sozialetik soilik jarri ahal izango dira gehiengoaren zerbitzura bizitzaren jasangarritasunerako eta etorkizun ekonomiko berrirako hain estrategikoak diren gaiak. Trantsizio horren oinarri ekonomikoa eta azpiegitura multinazional gutxi batzuen esku ez egotea beharrezkoa da. Ildo beretik, botere korporatiboaren aldeko makroproiektu eta ekintzailatza-zentro guztiak desegitea proposatzen dugu, porrotera kondenatuta baitaude, su artifizialak besterik ez direlako, kasurik onenean; edota merkantilizazio eta korporatibizazio handiagoko palankak, okerreanean.

2. **Ekonomia lurraldeka banatzea eta birkokatzea, ekonomia solidarioaren, elikadura-buru-jabetzaren, ETEen eta autonomo-ereduaren subjektuak lehenetsiz.** Balio-kate globalen zaugarritasunaren, epe-laburreko izaeraren, jasangarritasun-ezaren eta zentralizazioaren aurrean, tokiko esparruaren alde egiten dugu eremu ekonomiko estrategiko gisa, beharrak eta bizitza-zikloak konpontzea lehenetsiz, ikuspegi ekologiko, demokratiko eta berdintasunetik. Lehen aipatutako subjektu sozialak izango dira horien protagonistak, baita politika publikoen hartzaile nagusiak ere.
3. **Publikoa dena interes pribatu handiaren zerbitzura jartzeari uztea eta enpresa handiak arautzea.** Pandora-kutxatik atera dira, eta parekorik gabeko boterea pilatu dute, ate birakariez, klientelismoz, interes orokorrekiko "entreguismo"-z eta ustelkeriaz josita dauden euskal erakundeen arteko adostasunarekin. Politikak ekonomiaren gainean duen lehentasuna berreskuratu behar da, demokraziak irabaziaren gainean duena, guztion interesak gutxi batzuenaren gainean duena. Enpresa handiak arautzea, haien boterea mugatzea, Euskadin eta nazioartean egiten dituzten jarduerak ebaluatzea, laguntza orori klausula sozialak, laboralak eta ekologikoak ezartzea, fiskalitate progresibo eta berde bat bultzatzea; horiek izan behar dute abian den eredu berriaren premisak.
4. **Funtsezko zerbitzuen eta eremu estrategikoen izaera publikoa indartzea.** Hezkuntza, osasun- eta zainketa-publikoek, hartara, behar adina plangintza eta baliabide izan behar dituzte etorkizun gorabeheratsuari aurre egiteko. Aldi berean, elikadura eta nekazaritza, finantzak eta garraioa desmerkantilizatu egin behar dira, eta arlo publiko-komunitarioan ere kokatu behar dira, gaur egungo pribatizazio-egoeraren eta botere korporatiboaren protagonismoaren aurrean..
5. **Komunitate zientifikoaren kontsentsuetatik eraikitako eta errekurtsio nahikoa izango duen osasun sistema publikoa defendatzea pandemia egoerari aurre egiteko.** Euskal herritarron ongizatea eta osasuna lehentasuna ez bada, ezinezkoa da sistema ekonomiko bideragarri bat eraikitzea. Orain arte, administrazio publikoek enfasia jarri dute mugikortasuna mugatzen zuten neurrietan. Neurri horietako batzuk behar beharrezkoak izanik ere, ez dira beharrezkoak diren baliabideak bideratzen osasun sistema publikora –lehen arretara bereziki-; birusaren jarraipena egiteko dauden baliabideak eta pertsonak ez dira nahikoak; ikerketa publikoa prekarizatzen da; arrisku handiko aktibitateak ixten ez diren bitartean, ostalaritza eta komertzioa bezalako sektore ahulak babesgabe daude. Modu honetan birusa zabaltzeko testuingurua elikatzen da, kapitalak gehiengo sozialaren gainean duen boterea agerian utziz.
6. **Europako funtsekin zerikusia duten planen logika neoliberalak erabat zalantzan jartzea.** Logika horri aurre egingo diogu. Funtsek eskubide sozial eta laboralen murrizketak dakartzate,

eta enpresa handien interesen neurrira diseinatuta daude. Funtsen xedeari buruzko eztabaidan sartzea, funtsen muina alde batera utzita, tranpa bat da, eta ez gara horretan eroriko.

Oraindik garaiz gaude. Erabateko norabide aldaketa eragiteko denbora badago. Ekin diezaiogun horri, has gaitezen oraintxe.